

[Sin tiempo para Alemania. Carta a Pfemfert]

León Trotsky

6 de marzo de 1936

(Versión al castellano desde “[Pas de temps pour l’Allemagne]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 9, marzo-mayo de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 44-46. Carta a Franz Pfemfert, Harvard College Library 9734. Franz Pfemfert (1874-1954), antiguo director del semanario *Die Aktion*, fue uno de los fundadores del KAPD, el partido comunista “izquierdista” de Alemania en 1920. Estaba ligado a Trotsky por una vieja amistad. En la época de la llegada de Hitler al poder emigró y ejercía el oficio de fotógrafo en Karlovy-Vary. De 1929 a 1933 había tenido una correspondencia fluida con Trotsky y acababa de retomar el contacto con él.)

Estimado camarada F(ranz) P(femfert),

Su carta del 22 de febrero me ha causado un gran placer. Al menos sabemos cómo está usted. En varias ocasiones he querido escribirle, pero en los últimos años he tenido bastantes problemas, sobre todo de salud. Baste decir que recibí su carta dos días después de salir de la clínica y que todavía estoy lejos de encontrarme bien. La mala salud de A(lexandra) R(amm)¹ nos entristece mucho a N(atalia) I.² y a mí.

El trabajo en mi libro sobre Lenin se está alargando. Estoy trabajando con interrupciones de varios meses. Hace poco se publicó el primer volumen de la edición francesa (*La Jeunesse*)³. No tengo editor alemán y no estoy seguro de encontrarlo. En cualquier caso y por desgracia, no hay prisa porque el libro no estará listo como mucho hasta dentro de un año.

Se debería elaborar una plataforma clara y concreta para Alemania, y eso es absolutamente correcto. Ha habido iniciativas en este sentido, en vano hasta donde yo sé. Personalmente, en estos momentos estoy completamente al margen de la vida política alemana: no leo periódicos ni revistas alemanas, ni tengo la menor posibilidad de hacerlo, al menos en los próximos meses. Ahora estoy escribiendo un libro bastante importante sobre la Unión Soviética en la nueva fase de su historia⁴ y después tendré que dedicarme a un estudio sobre Francia.

Puede que usted haya visto en el último número de *Unser Wort*⁵ que nuestra tendencia en la Unión Soviética está reclutando miles y miles de partidarios entre la generación más joven. He indicado el número mínimo de exclusiones para los últimos meses de 1935 en treinta mil, y el número probablemente correcto en veinte mil. Todo lo

¹ Alexandra Ramm (1883-1963), de origen ruso, era la compañera de Franz Pfemfert. Durante mucho tiempo había sido la traductora de los libros de Trotsky al alemán.

² Las iniciales N.I. designan a Natalia Ivanovna Sedova, compañera de Trotsky.

³ Hacía ya años que Trotsky había comenzado su libro sobre Lenin y el “primer volumen” será el único que llegue a editarse.

⁴ Presionado por la insistencia de su traductor norteamericano, Max Eastman, y de cara a una reedición en los Estados Unidos de *Historia de la revolución rusa*, Trotsky comenzó en septiembre de 1935 lo que pensaba iba a ser un prefacio a esa reedición. Pero se encontró preso por el objeto de su trabajo y, desde la búsqueda y profundización, pasó a la redacción de un folleto que al final devino un libro que el editor iba a bautizar como *La revolución traicionada*. Ver la pequeña nota editorial de presentación y, sobre todo, la parte “correspondencia sobre la obra” en los anexos a *La revolución traicionada. Qué es y a dónde va la Unión Soviética (anexos)*, en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

⁵ *Unser Wort*, que aparecía entonces en París, era el órgano del IKD, la sección alemana de la LCI. La traducción del artículo de Trotsky sobre “la sección soviética” apareció en el número 5, de marzo de 1936. “Acerca de la sección soviética de la Cuarta Internacional”, en esta misma serie de nuestras EIS.

que ha aparecido desde entonces en *Pravda* sobre este tema (no mucho, en cualquier caso) me lleva a suponer que mis cifras son demasiado bajas: no me sorprendería en absoluto que resultara que cuarenta o cincuenta mil bolchevique-leninistas hayan sido excluidos y seguían siéndolo. Podemos considerar que el tercer capítulo de la historia de la revolución de octubre acaba de comenzar. Naturalmente, su desarrollo dependerá muy estrechamente de la evolución de los acontecimientos en Europa occidental, en primer lugar en Francia⁶.

De todo lo que acabo de decirle se desprende que no estoy en absoluto en condiciones de ocuparme, directa o indirectamente, de la cuestión de la plataforma alemana o del llamamiento alemán. Este mes ni siquiera he podido contribuir con un artículo al boletín ruso. De momento no estoy trabajando en absoluto. Estoy esperando a que mis fuerzas estén más o menos restablecidas para terminar mi trabajo sobre la URSS. De cara a la sección alemana, como de cara a otras varias, estoy enormemente limitado. Si va a llevar a cabo su proyecto de llamamiento, tendrá que discutirlo con nuestros camaradas alemanes, mi querido camarada F(ranz) P(femfort): como lugar de negociación, Oslo, no sólo por razones geográficas, sino también por razones de salud, no puede tenerse en cuenta de ninguna manera en un futuro próximo.

Por favor, no vea ningún “pesimismo” en esta carta. Pero hay que contar con las duras realidades biológicas. Con mis mejores deseos para su propia “biología” y la salud de A(lexandra) R(amm).

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁶ Trotsky pensaba que en adelante sólo los éxitos revolucionarios fuera de la Unión Soviética podrían reavivar la llama de la revolución en la propia URSS: por eso hizo depender los primeros desarrollos de la revolución política en la URSS de la revolución social que en Francia estaba en ascenso.